

- **Editorial** pág.2  
Joan M. Sanchez i Gasparín
- **Dr. Caroll Dunham** pág.3  
Biografía  
Por: Dr. R. Séror  
Traducción: Abril Berenice Alvarez Ruíz
- **Anorexia y Bulimia** pág.7  
Desde la Psicohomeopatía  
Por: Dr. Guillermo Tesone
- **Ayudas Homeopáticas al Corredor** pág.11  
Desde la Psicohomeopatía  
[www.runners.es/Salud\\_Nutricion/](http://www.runners.es/Salud_Nutricion/)
- **Observatorio de las Terapias Naturales** pág.13  
Presentación del primer estudio sobre uso y hábitos de consumo  
las Terapias Naturales en España.
- **Jung y la Homeopatía** pág.22  
Edgar Godoy
- **Cursos, charlas y conferencias** pág.36

# SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HOMEOPATÍA CLÁSICA



# Editorial

Por **Joan M. Sánchez i Gasparín**

Presidente de la Sociedad Española de Homeopatía Clásica

Apreciado socio/a,

En este boletín hemos incluido el estudio de mercado realizado en Mayo del 2008; dicho estudio se realizó bajo el patrocinio de COFENAT, TENACAT y CONAMAD, las cuales encargaron al Instituto DYM (una de las empresas más reconocidas en España en estudios de mercado y opinión) un análisis de la situación de las Terapias Naturales y Complementarias "MCA" Medicinas Complementarias y Alternativas tal como las designa la OMS.

Bajo el nombre de "Observatorio de las Terapias Naturales" dichas federaciones deseaban presentar al gobierno y a la opinión pública "Una realidad más importante de lo que creemos"; los motivos, pretender mostrar la realidad actual de las Terapias Naturales en España, y, de esta manera, volver a introducir el debate sobre la necesidad de regular el sector, tanto en las agendas políticas, como sociales.

En dicho estudio se planteaba valorar el grado de satisfacción de los usuarios en relación al profesional "práctico" así como su nivel formativo.

Algunos de los conceptos que han llamado la atención son: que el 23,6% de la población española ha utilizado alguna vez las Terapias Naturales, que el total de usuarios que las han necesitado ha sido de 5.500.000 millones. En relación a nuestro campo, un 16,1% de la población ha utilizado la homeopatía en algún momento de su vida.

Como pueden comprobar es un estudio determinante para conocer nuestro sector. Ahora bien, hay cosa que se pueden mejorar. Al plantear las siguientes cuestiones de qué aspectos positivos y negativos considera de las terapias, los usuarios respondían; como positivas: que no son agresivas, que comprenden y condensan la parte anímica y corporal En relación a las negativas: la falta de una regulación del sector, la falta de una mayor información de cada terapia que utiliza el profesional en relación al usuario.

La conclusión es que realizamos una acción social evidente, que nuestro servicio en el ámbito de la salud de la población queda demostrado por este estudio, y mal que pese a algunos colectivos, nuestro sector tiene un nivel de satisfacción alto en la población.

Que es posible mejorar, por supuesto, en ello estamos; pero no cabe duda, en base a las cifras que el gobierno y en particular el Ministerio de Sanidad debería tener en consideración a este colectivo. Pues si con anterioridad ciertos corporativismos rechazaban las terapias naturales, en la actualidad, las desean.

Se ha de tener presente que nosotros realizábamos esta tarea social muchos años atrás. Y era, precisamente por las necesidades de la población, y la reflexión a analizar es ¿porque existen los "prácticos" de las terapias naturales? Realizadas por no-médicos, queda la pregunta a disposición de quien desee meditarla.

Reciban un saludo.



# Dr. CAROLL DUNHAM (1828-1877)

## Biografía

*Presentada por Dr R. Séror*

Traducción: Abril Mandujano.

Presidente del Instituto Americano de Homeopatía (American Institute of Homeopathy) y de la Convención Mundial Homeopática de 1876.

(Reimpreso de "Operaciones del Instituto Americano de Homeopatía"-1877.)

Ningún evento en la historia de la homeopatía en este país ha despertado de manera tan profunda una impresión o un pesar universal como la muerte de este eminente y estimable médico.

Justamente considerado por sus colegas, no sólo en América sino también en Europa, como uno de los más capaces, expertos y celosos expositores de la reforma Hahnemanniana en medicina, y en posesión en un grado remarcable de confianza en toda la profesión homeopática, su pérdida es universalmente sentida como un dolor público.

Al Instituto Americano de Homeopatía, del cual él fue presidente honrado y eficiente, durante el último año de su vida y durante el año más lleno de experiencias de su existencia, su pérdida es casi irreparable.

Concienzudo y minucioso en la ejecución de cada deber, él era el hombre en el cual podías depender cuando los otros fallaban. Su ejemplo de industria sistemática fue un incentivo invaluable para todos.

Él no sólo ayudó en gran medida y eficientemente en el trabajo de la sociedad; hizo mucho por alentar a otros, especialmente a los miembros jóvenes, para mantener e incrementar el valor e interés de los resultados.

Muy modesto para asumir el liderazgo, el cual le fue concedido por consentimiento general, él no vaciló en aceptar los deberes y las responsabilidades.

La extraordinaria energía, tacto y juicio que él mostró en la organización y exitoso desarrollo de la gran convención homeopática del año pasado, su plan minucioso y solución acertada de detalles, y la dignidad, cortesía y perfecta imparcialidad que marcó su conducta en la oficina presidencial, provocaron que obtuviera el espontáneo y universal tributo de admiración. Las esperanzas que todos albergaban de tener aún más y mejores beneficios en la homeopatía para el futuro con sus sabios esfuerzos dirigidos, fueron disipadas de repente por la noticia de su muerte el 18 de Febrero de 1877 en su residencia en Irvington-on-the-Hudson. Muere con cuarenta y ocho años de edad.

Una causa triste de mencionar que propició este acontecimiento fue en cierto grado el agotamiento físico consecuente de sus sucesivos y prolongados esfuerzos en conexión con la convención internacional.





El Dr. Dunham nació en Nueva York en 1828. Su padre, Edward W. Dunham, fue un importante y próspero comerciante de la vieja escuela, de estricta integridad, exacto y metódico en sus transacciones comerciales.

Amigo de la enseñanza y hombre de cultura, le dio a su hijo las ventajas de una educación completa. Durante la epidemia de cólera en 1834, Carrol, de seis años de edad, tuvo la desgracia de perder a su madre, y estuvo cerca de ser víctima de la misma enfermedad.

Poco después de esto, su familia se mudó a Brooklyn y cuando tuvo la edad apropiada fue mandado a una excelente escuela.

A los quince años, se matriculó en el Columbia College, del cual se graduó con honores en 1847. Aun como estudiante él era callado y estudioso, más propenso a la lectura que al juego, especialmente si el juego era ruidoso y agitado.

Esta forma de actuar se volvió aun más marcada durante la universidad pero su actitud reservada no tenía nada de melancolía ni malhumor, para él era naturalmente y siempre, una peculiar alegre y amistosa disposición.

Después de dejar la universidad, en acuerdo con las preferencias de su padre y sus propios gustos, empezó a estudiar medicina, ocupando el lugar de pupilo del Dr. Whittaker, un viejo médico de la escuela con mucha reputación como maestro de estudiantes de medicina. Después de haberse recuperado de una enfermedad que fue tratada homeopáticamente, decidió investigar los reclamos de la nueva escuela, y lo hizo durante todo el curso de estudios, convirtiéndose al final un firme adherente de sus principios y prácticas. Esta decisión fue apoyada por su padre, quien por observación y experiencia personal de sus ventajas, también fue convertido a la homeopatía.

Caroll, sin embargo, no tomó el mínimo descanso en su estudio diligente de las doctrinas y la práctica de la escuela dominante, pero atendió con la diligencia tan característica de él el curso de instrucción costado por el New York College de Médicos y Cirujanos y por varias clínicas a las cuales él tenía acceso.

Poco después de recibir su doctorado de medicina, en 1850, viajó a Europa, parcialmente por el propósito del perfeccionamiento médico y científico, pero especialmente con el plan de estudiar en la tierra del nacimiento, los métodos y resultados de la práctica homeopática y compararla con el mejor tratamiento alopático.

En cumplimiento de este doble plan visitó Dublin, Paris, Viena y otros centros de ciencia médica.

Él aprovechó cada oportunidad para observar, con una discriminación más allá de sus años, las diferentes clases de tratamientos en hospitales y prácticas privadas. Procediendo en Munster, la residencia del Dr. Von Boenninghausen, se volvió su pupilo, atendiendo su oficina diariamente realizando cuidadosa y elaboradamente notas de los casos que él veía, su tratamiento y los resultados.

Habiendo aprovechado un año en su misión, regresó a casa completamente convencido de la verdad del gran principio terapéutico propuesto por Hahnemann, y un ferviente discípulo y admirador de ese maestro.

Durante su ausencia, no sólo se satisfizo con la veracidad de los dogmas de la homeopatía, también adquirió un considerable conocimiento de la materia médica, un departamento

para el cual parecía tener aptitud particular y en el cual, como conocemos, sería conocido por años una autoridad.

Su familiaridad con los efectos de la droga dentro del sistema humano fue algo maravilloso para aquellos que habían puesto mucha atención a esa difícil rama de la ciencia médica.

Inmediatamente después de su regreso, el Dr. Dungam comenzó en Brooklyn la práctica de la profesión para la cual se había preparado tanto y en la cual, se volvió una luz brillante.

A disgusto de la mayoría de los médicos jóvenes, las recompensas efectivas de la práctica no eran necesarias para su soporte, mientras que el estado incierto de su salud, nunca muy sólido y sujeto a lapsos ocasionales, podrían haber hecho que una persona menos entusiasta o menos consiente declinara en sus labores y responsabilidades. Pero, inspirado por nobles y humanos motivos y estimulado por un entusiasmo generoso él no sintió la libertad de descansar satisfecho con el conocimiento teórico y abstracto que él obtuvo. Él buscaba hacer eso práctico para el beneficio del enfermo y del paciente, para ampliar extender la reforma benéfica en el calor de la cual él había puesto toda su fe. Después de practicar durante cuatro o cinco años en Brooklyn con gran éxito, con algunas interrupciones de enfermedad, algunas que se extendieron varios meses, fue necesario tomarse, por razones sanitarias, unas vacaciones.

Volvió a Europa, y después de haber pasado varias semanas en Munster, regresó a sus estudios con Boenninghausen y pasaba gran parte del día con él.

Pasó el invierno en Italia, donde adquirió el idioma italiano y revisó sus estudios en anatomía.

Cuando regresó a Brooklyn mostró una tendencia a enfermarse de la garganta, y como consecuencia se mudó a Newburg en Hudson, donde, por un tiempo, disfrutó de buena salud y pronto

atrajo un gran número de inteligentes y devotos seguidores.

Pero de nuevo las exigencias de su salud variable lo forzaron a cambiar después de seis años trabajando en ese lugar. Visitó las Indias Orientales y otros lugares extranjeros en busca de salud y alivio.

Al final se volvió residente en la bella y pintoresca villa Irvington-on-the-Hudson, donde vivió hasta su muerte.

Sin embargo, pasó mucho tiempo en Nueva York, antes y después de mudarse a Irvington, teniendo una oficina ahí y atendiendo a llamadas profesionales, tantas como su salud y fuerza se lo permitieran.

Su último viaje a Europa, en el cual fue acompañado por toda su familia en el otoño de 1874, hacía que muchos de sus amigos no se atrevieran a pensar en el regreso de Dunham.

Él mismo parecía tener dudas de su recuperación, y antes de su partida, renunció a todos los trabajos de confianza y responsabilidad y arregló sus negocios con una referencia de permanencia indefinida en el extranjero.

Afortunadamente, sin embargo, el resultado de su ausencia durante un año fue muy favorable para su salud y regresó al final con una gran mejora en su fuerza y espíritu, y aparentemente capaz de regresar a sus antiguas actividades.

Tiempo antes de su última salida forzada, en 1871, en un encuentro en el Instituto Americano de Homeopatía, el Dr. Dunham propuso llevar a cabo un congreso internacional sobre las disciplinas de Hahnemann, con ocasión del aniversario número cien que sería en 1876.

La idea fue recibida con entusiasmo y un comité fue asignado para hacer los preparativos y si era posible la cooperación de otros homeópatas en el extranjero. Él fue nombrado jefe del comité.



La historia de esa reunión sin precedentes se volvería una memoria duradera y gloriosa de entusiasmo, previsión, sacrificio y devoción de su organizador.

No sólo los más íntimamente asociados con él en el trabajo pueden estimar la suma de trabajo y ansiedad que le costó a Dunham. Y nadie más puede atribuirle todo el crédito del éxito a su magistral dirección.

Aún cuando fue obligado a buscar en el extranjero, con poco ánimo, por su salud, él no perdió de vista su gran proyecto favorito, pero usó cada oportunidad durante su estancia en Europa para ganar simpatía con médicos extranjeros.

Tan generales y abundantes han sido las manifestaciones de dolor y estima a la memoria de nuestro amigo, en casa y en el extranjero, y tan bien entendidas entre nosotros las admirables cualidades de su cabeza y corazón que un elogio extenso es apenas necesario.

El instituto, sin duda, en su primera sesión después del deplorable evento, expresó con acciones apropiadas y unidas, su estima por su mérito superior y su sentido de las obligaciones, beneficiando a toda la fraternidad homeopática por su importante y valiosa labor. Es un tema de felicitación para aquellos que vendrán después de nosotros y especialmente a las nuevas y creciente generación de médicos, que tendrán una oportunidad de sacar beneficio a sus escritos y estudiar para su beneficio las lecciones de la útil y pura vida de Dunham.

El Dr. Dunham fue un agradable y sencillo escritor, claro en sus declaraciones y en su expresión. Sus escritos fueron sobre todo, contribuciones a las revistas médicas de su escuela, y comprenden algunas de sus más lúcidas y convincentes exposiciones de las doctrinas y práctica de la homeopatía. Fue desde 1860 y durante tres años, editor de "American Homeopathic Review". En 1865 aceptó enseñar materia médica en la Universidad Médica Homeopática en Nueva York (New York Homeopathic Medical College) una posición que ocupó por varios años con gran éxito.

Fue también decano de la universidad, con su administración fue reorganizada completamente y estableció una permanente y próspera base.

Como uno de los miembros originales del Asilo para los Dementes de Nueva York (New York State Homeopathic Asylum for the Insane) él trabajó para la fundación, la primera institución de esa clase en el mundo.

En varias ocasiones sus servicios fueron invocados en varias posiciones oficiales de responsabilidad en numerosas sociedades e instituciones, que fueron muy afortunadas por disfrutar de su cooperación, en todas, grandes y pequeñas, fue una cuestión de conciencia para realizar las tareas con fidelidad.

No importa lo que se tuviera que hacer, él lo hacía a la primera, él siempre estaba preparado y nunca era tarde.

Mientras fue presidente de la Sociedad Médica Homeopática en Nueva York (New York County Homœopathic Medical Society) siempre iba a reuniones con algunos papeles científicos – papeles que ocultaban sobre su persona- listo para usarse en caso de que faltara algún ensayista importante.

**"El Dr. Dunham fue un agradable y sencillo escritor, claro en sus declaraciones y en su expresión".**

Con una larga y bien balanceada mente, un juicio claro y sin discriminación, un gran almacén de aprendizaje obtenido de libros y observación, con vistas definitivas en algunas cuestiones de interés humano, él combinó un carácter maravillosamente simple y puro y una admirable y alegre disposición.

Mientras sus discursos públicos fueron modelos de claridad y conciencia argumentativa, la riqueza y energía de su conversación ordinaria le hicieron el encanto del círculo social y doméstico.

Referencias: [www.homeoint.org](http://www.homeoint.org)





# ANOREXIA Y BULIMIA

## Desde la Psicohomeopatía

Por: Dr. Guillermo Tesone

**1)** Quizás sea sin duda una de las más graves epidemias que azota a la población adolescente del Planeta, pero los estudios realizados muestran que ya se conocía su incidencia en la época de Samuel Hahnemann, cuando los tratamientos cruentos y sádicos de aquella época, tan parecidos a la incompreensión profunda de la actual, basados en sangrías, purgantes, enemas, vomitivos y catárticos en general, llevaban a las pacientes a la emaciación o clorosis cuando no a la anemia y la muerte prematura. Cosas parecidas suceden, crease o no, en ciertos sanatorios, donde las jóvenes son puestas bajo regímenes humillantes y agresivos que, disfrazados del sano propósito de salvarlas de una muerte

que parece segura, marcan a fuego el síntoma y lo cronifican, arrojando a la paciente y su familia a un círculo de horror que no pocas veces termina en la locura y el suicidio.

El grito de rebelión surgido de la Homeopatía hacia la barbarie iatrogénica pronto tuvo su complemento ideal en los estudios que, a partir del descubrimiento de los factores inconcientes en la génesis y emergencia de la sintomatología física, pusieron el acento en la escucha y la comprensión profunda, potenciados ahora que hemos podido tender el puente, por el uso de la energía poderosa que conlleva el medicamento homeopático, sabiamente elegido acorde a la personalidad específica del paciente y no sobre la base de generalizaciones estadísticas de los megalaboratorios, siempre ignorantes de la personalidad única, siempre desinteresadas del caso particular, siempre incomprensivas del drama privado y su narrativa "única, diferente, peculiar, rara"

**2)** Los desarrollos en Terapia Familiar, Sistémica y Comunicacional brindaron a su turno un panorama más amplio, una perspectiva más completa y sobre todo la posibilidad de operar sobre los factores grupales y familiares que sostenían la Anorexia y la Bulimia enclavada en el seno de un escenario totalizante donde el paciente es siempre un emergente de factores colectivos, producto activo y reactivo de una dinámica cognitiva subyacente.

Como la abeja en la botella de vidrio, la paciente se debate frente a barreras que no puede ver, prisionera de una narrativa muy primitiva,



alimenticia, gástrica/anal/digestiva en su sentido amplio, con una riquísima constelación de fantasías arquetipales colectivas, del tipo de las Mala Madre Sanguinaria, la Hija Loca y Suicida que arrastra a sus padres a la deshonra y la Muerte, y narrativas subsidiarias y subsecuentes: la del Hermano que arruina su vida por la hermana enferma y hasta sorprendidas abuelas que se hacen cargo económicamente.

Aquí es donde entra a jugar la poderosa movilización que produce el remedio homeopático elegido en su capacidad de perturbar estratégicamente y reelaborar dichos constructos arquetipales llevándolos, suavemente y sin cesar, hacia narrativas más atinadas, menos salvajes y predeterminadas estilística y temáticamente.

La Relación Vincular fue comprendida y se sumaron entonces los éxitos terapéuticos que nos permiten ser optimistas en cuanto a la pronta mejoría de los casos tratados holísticamente, pues la medicación homeopática, entendida desde sus raíces netamente psicológicas sabe actuar estratégicamente, perturbando la organización sintomática y llevando al portador del síntoma a una inevitable

reorganización energética, más saludable, más ponderada, menos autodestructiva. ¿O acaso ignoramos que la bulimia y la anorexia tiene sus raíces en poderosísimos Constructos Inconcientes Colectivos, que fluyen a raudales de los mass-media, preconizando la delgadez excesiva, las dietas esclavizantes, la Juventud Eterna, el Transplante esclavizador, el órgano de plástico y demás deformidades avaladas por profesionales sin etica, que como en los tiempos de Jung y Hahnemann, nunca aprenden de la realidad y solo piensan en lo superficial, en los dictados de la moda, el "fashion" y el "glamour"?

Pues son aquellos mismos que trabajan solapadamente para los laboratorios que producen todos los semestres una "droga milagrosa" que reactiva el apetito y apaga los vómitos, al precio siempre escondido de desplazar el síntoma hacia una zona aun más grave, aun mas peligrosa para la continuidad de la vida mientras las esclaviza de por vida a un consumo forzoso y oneroso.

Ciegos e impotentes propugnan medicinas ineficaces y regimenen carcelarios, vigilancia y castigos emocionales humillantes y hasta físicos para contener una patología que los desborda y paraliza.

Nos encontramos aquí de lleno con el conflicto simbólico arquetipal de la relación padres-hijos y todas las vicisitudes del largo y doloroso Camino de Individuación, la Segunda Adolescencia.

Qué ayuda inestimable brindan aquí los poderosos remedios homeopáticos al terapeuta capaz de escuchar bien, no de oír, la trama compleja del padecer bulímico-anoréxico cuando este se desata en pleno en la relación dramática madre-hija, esquema inolvidable para comprender esa vinculación mal estructurada y peor construida donde las narrativas de la dominación y la rebeldía son épicamente desplazadas por el conflicto alimentario.

¡Como no leer en el vómito el rechazo arquetipal a la aceptación de la vida al punto de ponerla en peligro inmediato con tal de imponer su narrativa!

Será preciso insistir una y mil veces en el estudio de la etapa adolescente para comprender el porqué se expresa en lo oral-digestivo un conflicto que atraviesa las distorsiones del Si-Mismo en proceso inflacionario, en plena "hybris" mutilante y delirante.

3) Nos encontramos ya de lleno en la consulta individual y familiar, dispuestos a escuchar y a prescribir, trabajando siempre en equipo solidario para abarcar todas las facetas disponibles. Mientras la escucha no descansa, volvemos nuestros ojos a las enseñanzas de la Psicohomeopatía Jungiana que nos brinda un arsenal de sustancias que podemos utilizar para multiplicar nuestra labor terapéutica.



Ya conocemos por nuestro Repertorio las narrativas clásicas que se desprenden de los medicamentos recogidas por las patogenesias, verdaderos mosaicos de motivos narrativos estructurantes.

Sólo tenemos ahora que escuchar la narrativa de este síntoma en particular, en este paciente particular y específicamente lo que ella trae de diferente, único y especial.

Cómo no pensar entonces en el grupo de los Muriaticums, cuando ya el gran Maestro Hahnemann soñó en la patogenesia que él mismo se hizo de esta poderosísima substancia "que asistía al Funeral de su anciana Madre" A la cabeza de todas, la Reina de los anti-psicóticos, Natrum Muriaticum estudiada profundamente por los Alquimistas que la veían como remedio policresto y que dio origen nada menos que a la palabra Salud.

Es tan persistente la relación entre los Muriaticums y la maternidad, que en la India los homeópatas recomiendan Natrum Muriaticum como anticonceptivo y los homeópatas de orientación filosófica católica, lo prescriben como gestador, facilitador de la gestación, siempre



y cuando no se entienda aquí de manera alopática el concepto de prescripción mecánica y vacía de contenido emocional, sino como una sutil perturbación estratégica que reacomoda toda la estructura en un nuevo sentido operativo.

Siguiendo a Sholten, daremos Ammonium Muriaticum si predomina el resentimiento en la relación madre/hija y Natrum Muriaticum si el sentimiento esencial es el de querer alejarse, el desear estar sola y/o sentirse abandonada en el dicho vinculo, habida cuenta de que este es verdaderamente el remedio de la incubadora, el remedio del Campo de Concentración, el remedio del contacto con la Nada, ... Es decir, el remedio de la Cultura. Sabemos que los miedos ceden con Calcarea Muriatica pues sabemos que los miedos son proyecciones de la Sombra voraz y destructiva, que los usa como pantalla especular.

Y a la agotada y ya sin fuerzas, sabremos "encenderla" con Muriatic Acidum, particularmente si han habido abortos de por medio, cosa muy común en la "baby mother" adolescente, secreto que su madre sabe guardar aun cuando hable y enferme a través del síntoma. ! Como se revuelven en su ignorancia los alópatas que desconocen que este humilde componente de la mesa familiar puede ser llevado a través de la ardua gestación homeofarmacéutica responsable a convertirse en un eficaz y activo reordenador existencial! Cuantas veces habrá que meditar sobre el hecho que estas prescripciones debe hacerse sobre la totalidad de los síntomas, nunca de manera alopática, nunca de manera mecanicista o lineal, apoyados en una escucha que se adentra en los recovecos inconcientes colectivos y personales del padecer.

Quizás en comprender la no-linealidad del proceso de curación psichomeopático esté el secreto mejor guardado que esta disciplina eterna nos podrá ofrecer.

No es nuestra intención dar un vademecum de remedios, pero seria injusto terminar este muestrario sin rendir homenaje a dos profundos remedios de la patología Anoréxico-Bulímica: Argentum y su clara vinculación con los procesos vinculados a la maternidad según el eje Plata/luna/madre y Vanadium de inigualables resultados en la constelación típica de la niña rubia, poco desarrollada, que alterna anorexia y bulimia bajo la mirada de una madre dominante e infantil que compite antes que ayudar a crecer a su hija; copia su lenguaje y su gestualidad, la típica muñeca "Barbie" que esconde como la Deidad del Panteon brahmanico Durga, su costado cruel y sanguinario.

No hacemos mención a las diluciones pues no solo creemos que "omnia dosis curantur" si no porque no aceptamos indicaciones de potenciación sin antes no estudiar cuidadosamente la susceptibilidad reaccional de la paciente.

**"Siguiendo a Sholten, daremos Ammonium Muriaticum si predomina el resentimiento en la relación madre/hija y Natrum Muriaticum si el sentimiento esencial es el de querer alejarse".**

Después vendrán las especificaciones, quizás veamos aparecer la timidez típica de Pulsatilla o los calambres de China, la rigidez de Ferrum como la "ironwoman" que todo lo puede, o el puntillismo preciosista de Arsenicum,... Pero será siempre la escucha sistémica y el parecido de familia lo que nos dará la clave en la elección de los sucesivos remedios hasta el retorno a un equilibrio psíquico, paso indispensable para reorganizar el equilibrio alimentario y nunca al revés.

